Banco de textos

El zorro rojo

Obra: Animales de Europa y sus crías. Ed. Fher.
Autor/a: (Anónimo)
Tipo: Expositivo

Suele considerarse al zorro como encarnación de la astucia. Ello ha pasado, incluso, al habla corriente: cuando se dice de alguien que es «un viejo zorro», se quiere indicar que esa persona es el colmo de la habilidad, si no de la artería. Algo hay de cierto en esa fama del zorro...

Por ejemplo, la madriguera más cómoda para él es la del tejón, tiene un sistema que no le falla para hacerla suya. Atisbando la vida del tejón, cuando éste sale de la madriguera entra en ella el zorro y la ensucia con sus excrementos. El tejón es un animal limpísimo y cuando regresa y encuentra el desastre, se apresura a limpiar cuidadosamente la madriguera; pero el zorro repite su jugarreta una vez y otra... hasta que el tejón se cansa de tener que estar limpiando continuamente las inmundicias ajenas y opta por buscarse otro cubil. ¡El zorro queda dueño del anterior!

Para la caza, el zorro se muestra no menos ingenioso. Cuando quiere apoderarse de un cuervo, se hace el muerto. Los cuervos acuden de lejos y se van aproximando cautelosos, volando en círculos concéntricos, hasta convencerse de que, en efecto, se trata de un animal muerto... Sólo cuando tiene su presa al alcance, el zorro realiza un rápido movimiento, suficiente para atrapar un cuervo entre sus colmillos...